



De Viena a Madrid

La escuela austriaca
de Madrid

CRISTÓBAL MATARÁN

PROFESOR DE ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

ÍNDICE

1. Concepto de *escuela económica*
2. La Escuela Austriaca de Madrid
3. Otros miembros destacados de la Escuela Austriaca de Madrid
4. Conferencias, congresos y reuniones
5. Debates actuales en la Escuela Austriaca de Madrid

I. CONCEPTO DE ESCUELA ECONÓMICA

- Diferentes sentidos
- El papel de las escuelas de pensamiento económico
- Delimitación y formación de las escuelas de pensamiento económico
- El peligro del positivismo en la historia del pensamiento económico
- Las ciencias auxiliares en el estudio del pensamiento económico

II. LA ESCUELA AUSTRIACA DE MADRID

- Contexto histórico, cultural y filosófico
- Los orígenes de la Escuela Austriaca en España (1958-1978)
- El afianzamiento de la Escuela Austriaca en España (1978-1984)
- La llegada de Jesús Huerta de Soto (1984...)
- ¿Por qué Escuela Austriaca?

II. LA ESCUELA AUSTRIACA DE MADRID

- El Escuela Austriaca de Madrid surge a finales de los años 50 con la lectura de la tesis doctoral por parte de D. Joaquín Reig *Los modernos problemas sociales a la luz del ideario económico de Ludwig von Mises*.
- Los Planes de Estabilización de los años 60 traen a España una prosperidad que se manifiesta en una creciente apertura del Régimen, aunque se verá truncada en 1973. Esto supone la llegada de material académico con el que comenzar las investigaciones austriacas de autores como Lucas Beltrán o Ignacio Villalonga, además de las traducciones de los hermanos Reig Albiol.
- A partir de los años 80, la Escuela Austriaca de Madrid recibe el espaldarazo definitivo con la llegada del profesor Huerta de Soto a la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. Desde ese momento, comienza una fructífera carrera académica de la que emanarán sus discípulos.

II. LA ESCUELA AUSTRIACA DE MADRID

- Con el traslado a la Universidad Rey Juan Carlos y la creación del Máster en Economía de la Escuela Austriaca en 2007, la Escuela Austriaca de Madrid comienza a recibir el apelativo de corriente de pensamiento económico, ya que comienza una labor investigadora que no se circunscribe únicamente a un autor.
- Las más de cuarenta tesis doctorales leídas hasta la fecha dan idea de la rica y variada producción investigadora que ha ganado la Escuela Austriaca de Madrid desde ese momento.
- Algunos de los miembros más destacados surgidos a raíz de la creación de dicha Escuela de Doctorado son Ángel Rodríguez, Óscar Vara, Javier Aranzadi, Juan Ramón Rallo, Gabriel Calzada, Philipp Bagus, Miguel A. Alonso o David Sanz, entre otros.

OTROS MIEMBROS DESTACADOS DE LA ESCUELA AUSTRIACA DE MADRID

1. Miguel A. Alonso
2. Philipp Bagus
3. David Sanz Bas
4. León Gómez Rivas
5. Gabriel Calzada
6. Juan Ramón Rallo
7. David Howden
8. César Martínez Meseguer
9. José Ignacio del Castillo
10. Antonio Sánchez-Bayón

IV. CONFERENCIAS, CONGRESOS Y SEMINARIOS

- Los miembros de la Escuela Austriaca de Madrid participan de forma activa en congresos, seminarios y reuniones, no sólo de tipo académico. Entre ellas, destacan el Congreso de Economía Austriaca organizado por el Instituto Juan de Mariana, la Annual Madrid Conference of Austrian Economics organizada por la Universidad Rey Juan Carlos o las Xuntanzas Autro-Galaicas organizadas por el Instituto Xoán de Lugo.
- Gracias a la labor divulgativa a través de Unión Editorial, la salud literaria de la Escuela Austriaca de Madrid goza de inmejorables perspectivas.

V. DEBATES ACTUALES EN LA ESCUELA AUSTRIACA DE MADRID

1. La Gran Recesión a la luz de la teoría económica austriaca
2. La Unión Europea y el euro
3. La defensa de la deflación
4. La moral en el marco del análisis económico

V. LA GRAN RECESIÓN (I)

- El siguiente punto de inflexión de la Escuela Austriaca de Madrid llegó gracias a la Gran Recesión de 2008. La incapacidad de los modelos econométricos por predecir la crisis financiera supuso una oportunidad para que los economistas de la Escuela Austriaca de Madrid pudieran ofrecer una detallada explicación de esta.
- El debate habido entre los años 30 y 40 del s.XX entre autores como Hayek y Keynes ha sufrido un nuevo asalto debido a la Gran Recesión. El nivel de profundidad argumental desarrollado por ambos contendientes llegó a tal extremo que inclusive hoy en día son citados como fuente de ideas.

V. LA GRAN RECESIÓN (II)

- Ahora bien, cabe preguntarse qué ha desarrollado la ciencia económica durante estos últimos tres cuartos de siglo. El triunfo de la macroeconomía keynesiana y su tratamiento de la ciencia económica en agregados, dejando totalmente de lado el estudio de la acción empresarial, ha sumido a la ciencia económica en un periodo oscuro de escasas aportaciones. Tan sólo los economistas con visión subjetivista han continuado la senda de conocimiento nuevo. Por el contrario, la inmensa mayoría de la profesión ha dirigido sus esfuerzos hacia la construcción de modelos econométricos.
- La visión positivista de la ciencia económica, tratando de imitar en su método a las ciencias naturales, ha llevado a la ciencia económica a un extremo en el que la condición para convertirse en un economista de reconocido prestigio, todo pasa por llevar a cabo modelos econométricos.
- El estudio marginalista, iniciado por Menger, Walras y Jevons hace siglo y medio se encuentra más arrinconado que nunca. Por su parte, la ciencia económica ha vuelto ha vuelto a ideas anteriores a su fundación moderna a finales del s.XVIII. Toda la ciencia económica pivota en la actualidad sobre una metodología agregada, no subjetivista.

V. LA GRAN RECESIÓN (III)

- De esta forma, cuando estalla la Gran Recesión los economistas, que no han contado con aportaciones en el campo de la teoría del ciclo dentro del *mainstream* durante setenta y cinco años, se han visto obligados a desempolvar los libros de Hayek y Keynes para tratar de comprender la situación actual. El paralelismo del *crack del 29* con la Gran Recesión es del mismo calibre, especialmente por parte de la respuesta ofrecida por los gobiernos para tratar de salir de ella. La conclusión a la que llegamos, viendo esta vuelta al pasado como fuente de ideas, es que la ciencia económica apenas si ha avanzado durante la segunda mitad s.XX.
- Avanzar no significa construir modelos econométricos al calor de los avances de la ciencia informática. Por el contrario, las aportaciones en el campo de la pura teoría económica se han visto muy limitadas y arrinconadas. El desprestigio de la profesión económica se ha puesto de manifiesto durante esos años de la Gran Recesión, cuando se exigía a los economistas *mainstream* que, haciendo gala de los mismos métodos y fines que la ciencia natural, fueran capaces de prever y anticipar los fenómenos económicos. Una parte minoritaria de la población señaló como errónea dicha capacitación y, de esta forma, su fama comenzó a crecer entre la academia.

V. LA GRAN RECESIÓN: CAUSAS DEL CICLO ECONÓMICO

- En cuanto al debate entre austriacos sobre si la reserva fraccionaria es la causa del ciclo, caben varias matizaciones. Del estudio llevado a cabo se desprende que la explicación del ciclo económico con base a la práctica de la reserva fraccionaria se encuentra plenamente vigente. Los bancos comerciales, sabedores de que el banco central siempre ha respondido a sus excesos crediticios con las inyecciones de liquidez necesarias para su sostenimiento, se han lanzado históricamente a prácticas bancarias suicidas, en el sentido de financiación de procesos productivos inviables a largo plazo. En este sentido, la Gran Recesión constituye el ejemplo perfecto de materialización histórica de una teoría previa.
- Ya en el plano teórico, los defensores de la teoría de la liquidez cometen un error. Así, señalan que la causa del ciclo económico debe buscarse en el *descalce de plazos*, entendido como la falta de identificación entre el capital prestado en un banco y su posterior préstamo. Aquí yerran al tomar en consideración el capital como un *stock* y no como un *flujo*. De esta forma, la visión continua del mercado ofrece una solución a este problema. Poco a poco, los bancos irían aclimatando su balance a los deseos de preferencia temporal de sus clientes y depositantes. Además, estas fluctuaciones no serían determinables mediante procedimientos estadísticos de inferencia.
- La fundamentación jurídica e histórica de la reserva de caja del 100% es sólida y lúcida. Ahora bien, no contestan a la cuestión de si *todo* el capital habido por el banco en su balance podría constituir su reserva frente a sus pasivos. Los *cienporcientistas* toman como única base de la solvencia del banco el activo corriente, cuando es plenamente posible tomar todo el activo del banco como garante de sus deudas.

V. LA GRAN RECESIÓN: CAUSAS DEL CICLO ECONÓMICO

- Ahora bien, siguiendo los argumentos de los defensores del coeficiente de caja del 100%, cabe preguntarse cómo podría encajarse dicho sistema jurídicamente. Puede suceder que los billetes de banco no fuesen una promesa de pago por una cantidad fija de *oro*, sino de *capital* equivalente a oro. Sin embargo, ello debería quedar específicamente aclarado previamente. De esta forma, ante un pánico bancario, las entidades financieras harían frente a sus pasivos mediante sus activos no corrientes o, por añadir otra fórmula, mediante letras de cambio emitidas contra sus inversiones o derechos de cobro futuros.
- Finalmente, la principal enseñanza que podemos extraer tras haber superado la mayor recesión en décadas es que no hemos aprendido nada. El diseño institucional del sistema financiero sigue siendo totalmente erróneo, intervenido totalmente por parte de los Estados y sin ningún tipo de incentivo para el buen comportamiento. En tanto en cuanto los bancos centrales sigan socializando las pérdidas y llevando a cabo labores de intervención tan laxas, por no decir escondiendo abiertamente la situación de algunas entidades cuando sea políticamente necesario. Los problemas del sistema financiero son mucho más profundos que una tímida reforma de la función de control de la banca central. Mientras los Estados sigan con el monopolio público de la moneda, continúen permitiendo la práctica de la reserva fraccionaria para estirar la oferta monetaria todo lo que necesiten y el dinero no vuelva a un patrón metálico, los problemas no desaparecerán del todo.

V. EURO Y POLÍTICA DEL BCE

- Una parte de la Escuela Austriaca de Madrid ha señalado los errores cometidos en el diseño del euro. Es cierto que la organización del Banco Central Europeo en régimen de cooperativa, con un voto para cada uno de los bancos centrales nacionales participantes, independientemente de su peso en la economía europea, ha provocado una situación de *tragedia de los comunes*.
- La política monetaria a lo largo de la Gran Recesión ha sido errática e impredecible. Mientras que el resto de grandes bancos centrales salían en rescate de las entidades financieras con inyecciones de liquidez, el BCE permanecía impertérrito. Cuando los grandes bancos centrales comenzaban a retirar los estímulos monetarios a sus economías, el BCE se lanzaba con su *Quantitative Easing* a transferir renta de los usuarios de la moneda a favor de las entidades financieras.
- Todos los austriacos de la Escuela Austriaca de Madrid han señalado como errónea la política monetaria del BCE a lo largo de este tiempo. Sin embargo, eso no es óbice para señalar que el euro, en su formación, ha contado con ventajas para el sistema monetario que previamente no se daban en las monedas nacionales. La imposibilidad de los Estados más irresponsables a expandir su oferta monetaria todo lo que quisieran para rescatar sus bancos a favor del resto de usuarios de la moneda ha supuesto un tremendo avance.

V. POLÍTICA MONETARIA Y DEFLACIÓN

- Bien es cierto que el euro, al tratarse de una moneda estatal y fruto del diseño intencionado, no cumple los requisitos que la teoría evolutiva de las instituciones señala que debe cumplir una moneda. Aun así, constituye un ejemplo perfecto de *second best*, precisamente por la falta de control de los gobiernos sobre la misma. El debate actual parece librarse en el seno del BCE, por lo que la difusión de una teoría económica defensora de la moneda fuerte es más necesaria que nunca.
- El debate sobre la deflación ofrece el ejemplo perfecto de cómo una mala teoría económica es capaz de contaminar el debate económico durante un prolongado periodo de tiempo. Todos los economistas a partir de los años 30 y 40 han asumido como inevitable la inflación. Es raro encontrar hoy en día economistas que señalen no sólo ya los males de inflación, sino que aboguen por una deflación constante. En esta situación, los economistas de la Escuela Austriaca de Madrid son los únicos en defender un tipo de deflación como una consecuencia natural de una sana economía de mercado que derrama riqueza sobre las capas populares. El desarrollo normal de una economía capitalista ha de traer consigo tasas de crecimiento por encima de la masa monetario, provocando bajadas constantes en los precios, alargando los procesos productivos y convirtiendo la estructura de capital en más capital-intensiva.
- El recurrente ataque a la deflación es que una bajada en los precios provocaría una detracción en el consumo. En primer lugar, la contestación debe ser que el ahorro *jamás* podrá producirse por la totalidad de la renta. Además, la detracción en el consumo, en todo economista que conozca la herramienta de la teoría del capital, no debe temerse nunca. Toda tasa creciente de ahorro debe ser vista como la posibilidad de emprender procesos productivos más largos y, por tanto, más productivos. Por tanto, no hay nada en la deflación que deba hacernos rechazarla y buscar la creación artificial de medios de pago por parte de los bancos centrales para “incentivar el consumo”.

V. ÉTICA Y MORAL (I)

- La cuestión moral en el marco del análisis económico se trata de la cuestión más abstracta y menos tratada en el análisis actual. Pocos son los investigadores que a lo largo de la segunda mitad del s.XX han seguido los estudios de Hayek en este campo. Sin embargo, la Escuela Austriaca de Madrid parece resistirse y lidera la poca investigación en la materia que podemos encontrar no ya en el seno de la Escuela Austriaca, sino en toda la ciencia económica. Su conclusión es que no puede abandonarse la cuestión ética como complemento al análisis económico, ya que esto supondría dejar de lado una parte importante de la naturaleza humana.
- Los estudios que han dejado intencionadamente aparte la moral se han venido justificando en una supuesta libertad en los juicios de valor de los agentes económicos. Ahora bien, la fricción surge cuando los fines son abiertamente contrarios al sostenimiento del orden social. Precisamente, gracias a una teoría económica adecuada, el moralista puede emitir un mejor análisis sobre la conveniencia de los fines perseguidos.
- Mediante la caja de herramientas que ofrece la ciencia económica, los economistas pueden determinar si los fines que pretende alcanzar el actor económico son viables respecto de los medios empleados. Por tanto, el análisis moral en la economía se halla mucho más interrelacionado de lo que a primera vista pueda parecer.

V. ÉTICA Y MORAL (II)

- El estudio del pensamiento económico dentro de la ciencia económica es de gran importancia para no repetir ideas ya superadas en el pasado. Sin embargo, los planes de estudio actuales han arrinconado totalmente la materia. De esta forma, las nuevas generaciones de economistas son el caldo de cultivo perfecto para propugnar ideas cuya validez ya fue refutada en el pasado.
- Muchas ideas respecto de la influencia o formación de diversos economistas no son tan dogmáticas como pueda parecer. Por ello, la Escuela Austriaca de Madrid ha planteado una profunda revisión de muchas de las verdades que se enseñan como universales en la disciplina. El inicio de la ciencia económica en la Escuela de Salamanca, el papel de Adam Smith en la configuración de la Escuela Clásica o la posición actual de la propia Escuela de Madrid son sólo algunos ejemplos.



De Viena a Madrid

La escuela austriaca
de Madrid

CRISTÓBAL MATARÁN

PROFESOR DE ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID